



ESTE FRUTO ES UNO DE LOS MÁS CONSUMIDOS EN EL MUNDO.

UNOS GENES HARÍAN LOS TOMATES MÁS GRANDES

Un equipo científico de la Universidad Johns Hopkins y el Laboratorio Cold Spring Harbor, ambos en Estados Unidos, ha descubierto genes que permiten cultivar tomates y berenjenas más grandes, una investigación que abre la puerta a conseguir, además, ejemplares más sabrosos.

Mediante un análisis computacional, los investigadores compararon los mapas genómicos y trazaron la evolución de los genes a lo largo del tiempo: más de la mitad se habían duplicado en algún momento del pasado.

Para averiguar qué significado tenían estos cambios en las plantas, los investigadores utilizaron la tecnología de edición genética CRISPR-Cas9 para retocar uno o ambos duplicados de un gen y cultivaron las plantas modificadas para

ver cómo los retoques cambiaban las plantas maduras.

En la berenjena africana, una especie cultivada en todo el continente africano y en Brasil por sus frutos y hojas comestibles, los investigadores identificaron un gen que controla el número de cavidades de semillas, o lóculos, dentro del fruto.

Cuando editaron estos genes en la planta del tomate, los expertos hallaron que podían cultivar tomates con más lóculos: cuanto más numerosos eran los lóculos, más grande era el tomate.

“El descubrimiento podría marcar el comienzo de una nueva era de tomates sabrosos, si se hace correctamente”, afirman los firmantes de la investigación, entre ellos también del Instituto Boyce Thomson (EE.UU.).



Hasta ahora, los trabajos